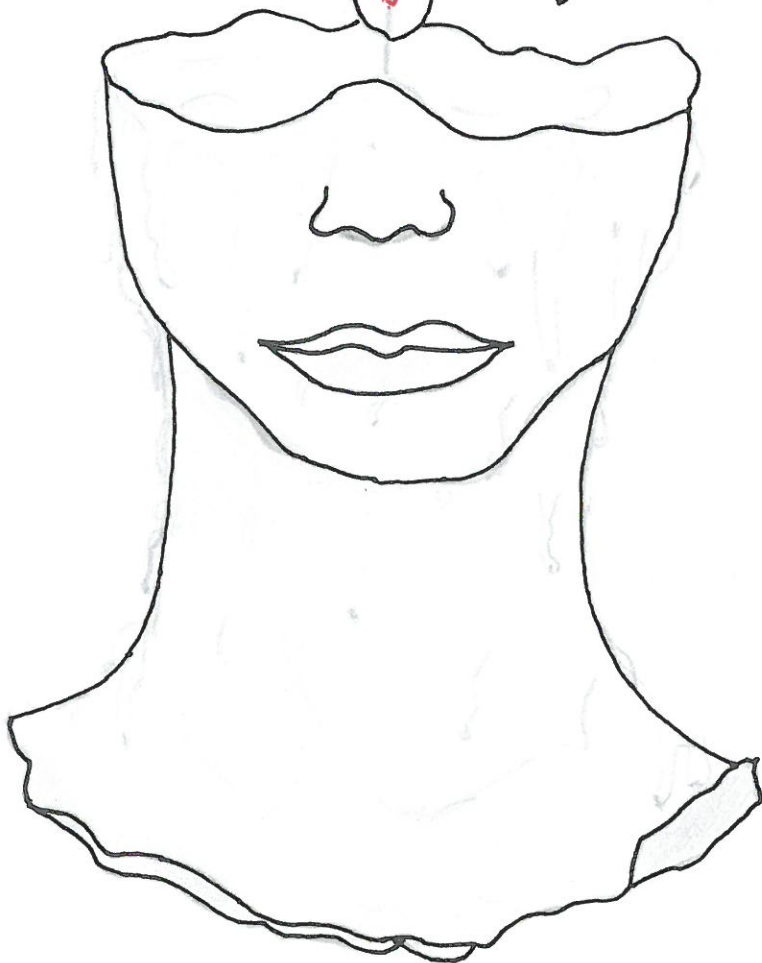


LLAMA

VVA



ÍNDICE

Capítulo 1	4 de junio
Capítulo 2	4 de julio
Capítulo 3	4 de agosto
Capítulo 4	4 de septiembre
Capítulo 5	4 de octubre
Capítulo 6	4 de noviembre
Capítulo 7	4 de diciembre
Capítulo 8	4 de enero
Capítulo 9	4 de febrero
Capítulo 10	4 de marzo
Capítulo 11	4 de abril

4 de mayo

15:00h, hora que me persigue desde aquel día.

Un número tan bonito como el 15, si sumas sus dígitos 6 y si lo nombras el 3.

En especial las 15:00h de la tarde.

Hora dotada de paz mental, momento en el que tus ojos se cierran, después de una mañana ajetreada.

Para mí, las 15:00h son agrídulces.

Día tras día las recuerdo con una sensación parecida a cuando el agua oxigenada cae, rozando una herida

EFFERVESCENTE

Me arden las partes obstruidas desde aquel día...

Ma madre guarda mi secreto, porque así se lo pedí.
Es la única conocedora.
Ella mereció saberlo.



Mi vida ha cambiando en todos los aspectos.

Mi cuerpo está llena de agujeros y tinta.

Mi mente hace meses que no siente cordura, está a rebosar de caos.

Si queréis saber como esta Po Patente, os confieso que desde ese día yo no siento nada.

Late al ritmo de una nana, pero hace porque Po escuche.

Sube su intensidad, hasta hacerlo retumbar en mi mente.

Las ojeras y Pa palidez me caracterizan.

El brillo de mis pupilas, mis carnosos labios y mis pómulos sonrojados dejaron de hacerme bonita.

Ahora acompañan a mi caos.

Nadie me reconoce, ni siquiera yo lo hago.

He dejado de hablarme y de observarme.
Aunque intento reflejarme en un espejo la guerra
de mi subconsciente opaca.



4 de junio

El psicólogo siempre me da cita a las 15:00h, no sabe que pasa., pero mi madre se empeñó en que cada parte obstruida tuviera un pequeño tres.

Me estuvo dibujando la cifra las dos primeras semanas. Más tarde me la tatué dejándome guiar y con la incertidumbre, de si me iba a dar la vida quitada.

En el centro de mi labio inferior hay uno, lo que él decía que este era mi número de la suerte.

Yo nunca quise debatirle, no quería tener que llegar más allá.

Y temía que pudieran extraerme información sobre aquel maldito número.

Así que, simplemente corría a la velocidad de un rayo, para llegar a la hora estimada.

La ayuda que él me ofrecía era escasa, pero esa escasez calmaba todo lo ardiente.

Dándome pequeños suspiros de paz. Por lo que m
uto daba libertad a cada una de las partes
que posee algo de convención.

Estáis consiguiendo salir de la cárcel en la que
habitaban, condenados a morir.



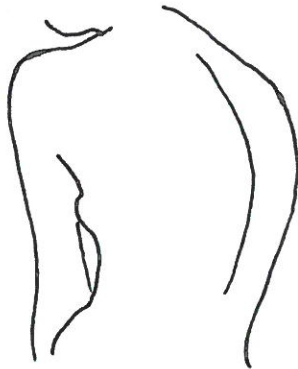
Cárcel perpetua dictada por Pa necesidad de castigar
me una y otra vez. Con el fin de conseguir el
perdón que nunca me he pedido, a pesar de todo
el daño que me he hecho.

Y aún así Pa única manera que tengo de hacerlo es
provocandome el dolor por el cual no me perdona

Hago uso del masoquismo para curar todo lo que
reside en mi pequeño armamento de órganos.

4 de julio

Tengo impotencia al haber perdido el reflejo de mi sonrisa. Pero lo que más rabia me produce es no saber cuando lo voy a recuperar.



Desde ese día odio el 3 y mi nombre.

Las personas que me sobreentienden por el amor que compartimos no me llaman Amadís, para cada uno de ellos tengo un apodo diferente. Lo que me ayuda a no tener que escucharlo a cada rato.

Mamá siempre me llama por mi nombre. Ello habla de terapia de choque.

En esto se suele excusar cuando hace algo que sabe que me va a molestar.

Yo no quiero hacerlo sentir mal, por esto acato sus pequeñas órdenes.

4 de agosto

Desde ese día, mi mente ha desconectado todos los cables que tanto le había costado conectar.

He estado notando como se han ido soltando. Y cada vez que esto ha ido pasando, mis párpados poco a poco se han ido bajando, a la vez que aumentando su peso.

Siento que no puedo con ellos.

El color azul de mis pupilas está desapareciendo.

Un extraño gas se está apoderando de la situación.

Mis pestañas están llenas de polvo.

Y cada cavo de mis ojos esta estallando, el blanco que lucían ahora tiene pequeños laberintos color rojo.

Laberintos que se reproducen en mi alma. Estropeando su libertad y transparencia.

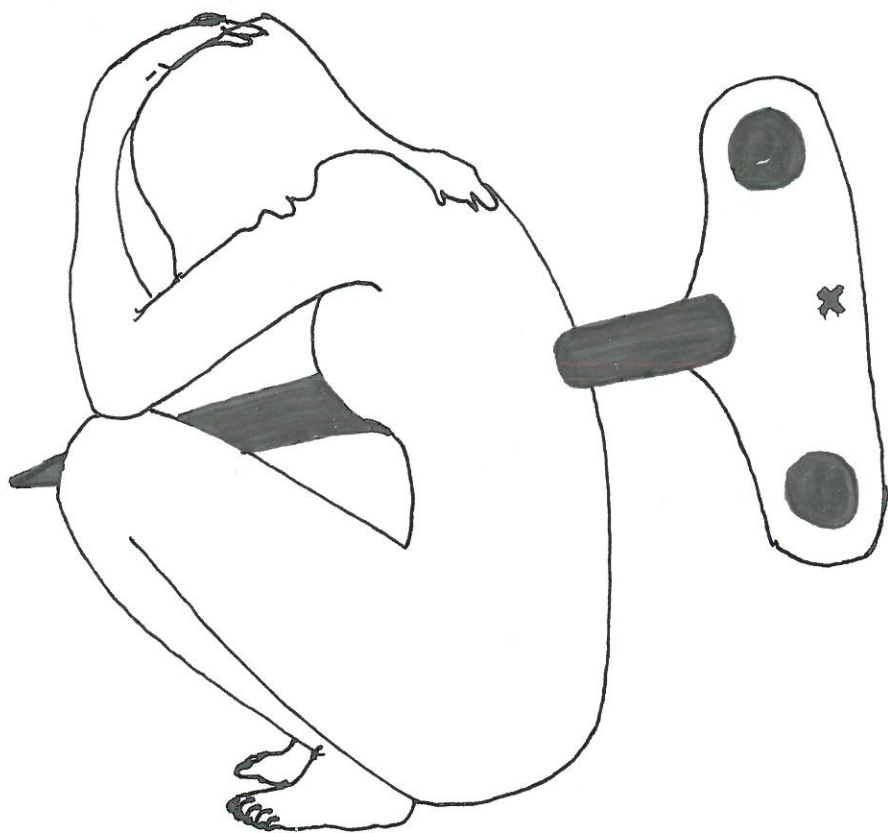
Ahora ha dejado de tener alas. Y la palabra escrita en mi piel, ahora solo emborriona el odio que le tengo.

Cada una de las venas de mi cuerpo ocupan el doble, porque a parte de sangre, me corre el veneno que ese día se depositó en mí.

Mi cuerpo ha dejado de contestar a cada uno de los estímulos que me provocabas.

Y ciertamente no quiero observarme más. Porque cada rasgo que consigo desubrir, me crea la necesidad de partir y dejarme solo de nuevo. Esto supone irme con una conciencia rota y mitad de un corazón negro... Supone morir en el intento.

Que quisiera pensar que es lo que quiero, pero eso sería matar también a mamá. Y a su ocupación de cuidar cada parte de mí.



Pensar que al morir podrías recuperar la paz perdida. Es caer en el hoyo más profundo.

Ya que una vez muerta, vires en un sueño constar te muy difícil salir de él.

En el que peleas, lloras, sufres por acabar con el creador de cada una de las imágenes que aparecen en tu mente. Sin saber que cada uno de esas creaciones llevan tu firma.

A fin de cuentas, morir supone vivir en hechos que nunca cesan.

Esta es la muerte de parte de la elección propia de provocarla.

Es igual a tu vida tu muerte encontrar la paz mental por lo que mataste cada energía que fluyó por tu pequeño cuerpo.

4 de septiembre

Y a veces me quedo embobada pensando como puedo recordar cada una de las emociones que me han abordado desde aquel día...

Pero es que están escritos en cada uno de mis tejidos.

Antes de ese día no conocía cada uno de los términos empleados hasta ahora.

Nunca nadie me había ofrecido ayuda psicológica, ni siquiera nadie me había preguntado como me sentía.

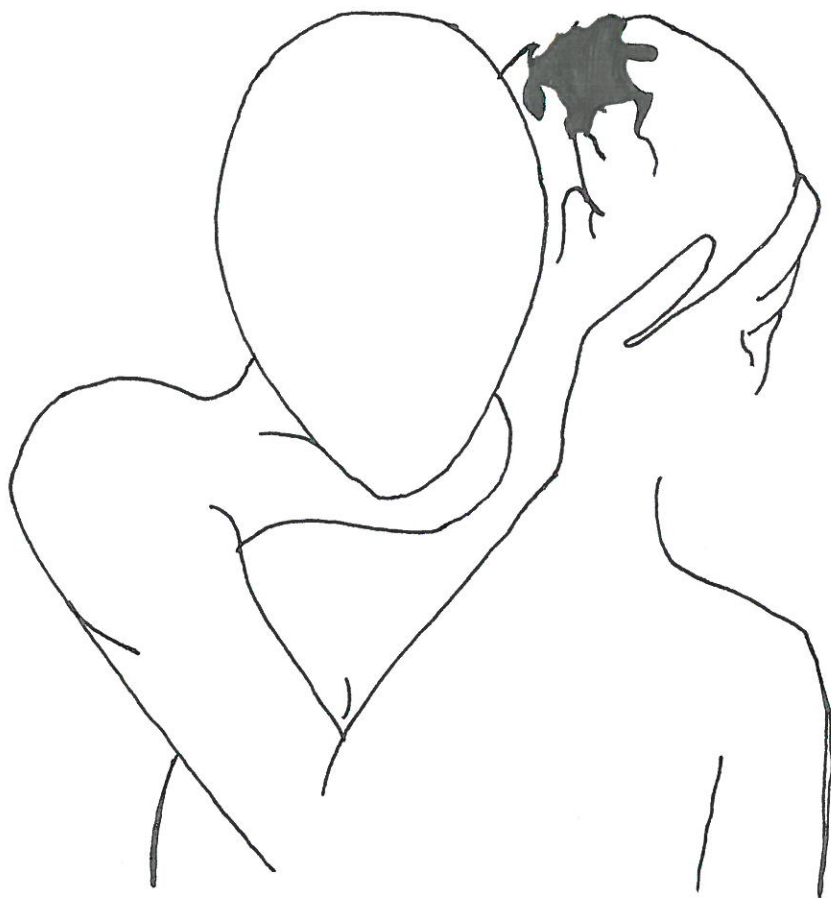
Todos sobreentendían que estaba bien, por la luz de mis ojos y la apertura de mi sonrisa.

Para contestar a cada una de las preguntas que
me subsecuente me hace, me remontaré tres
años atrás. Edad: $19 - 3 = 16$.

16 años, una vida por delante, piel intacta y
un imén sin romper.

4 de octubre

Nadie sabe como se empieza, pero sin darte cuenta te encuentras atada de pies y manos ; amordatada por los pensamientos que tu sola te provocas.



Un día cualquiera, levantas la cabeza de la almohada, pones los pies sobre el suelo. Y al verte en el espejo; pelo enredado, cara hinchada.

Dejas de ver la realidad y ante ti solo aparece una idea nacida del infierno, pero de momento solo es una maldita idea.

Yo, como único poseedor de mi mente, podría eliminarla sin problema.

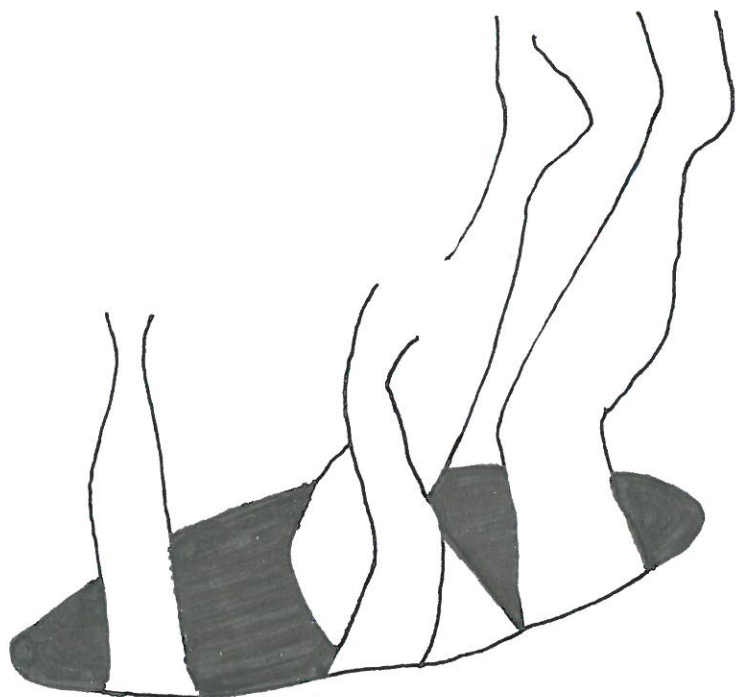
Pero mi mente no quiere, me está saboteando

Poco a poco dejará de ser una idea.

Y será la pesadilla más culminante de cada uno de mis días.

Ha pasado menos de un mes y estoy dentro,
ya no es una idea. No porque yo lo diga, me
lo indica el peso.

De pronto, me encuentro 28 días después y
13 kg menos, una estabilidad sin existencia..



4 de noviembre

Cada vez que el reloj llega con su TIC-TAC a las 15:00h hace una nueva grieta en mí.

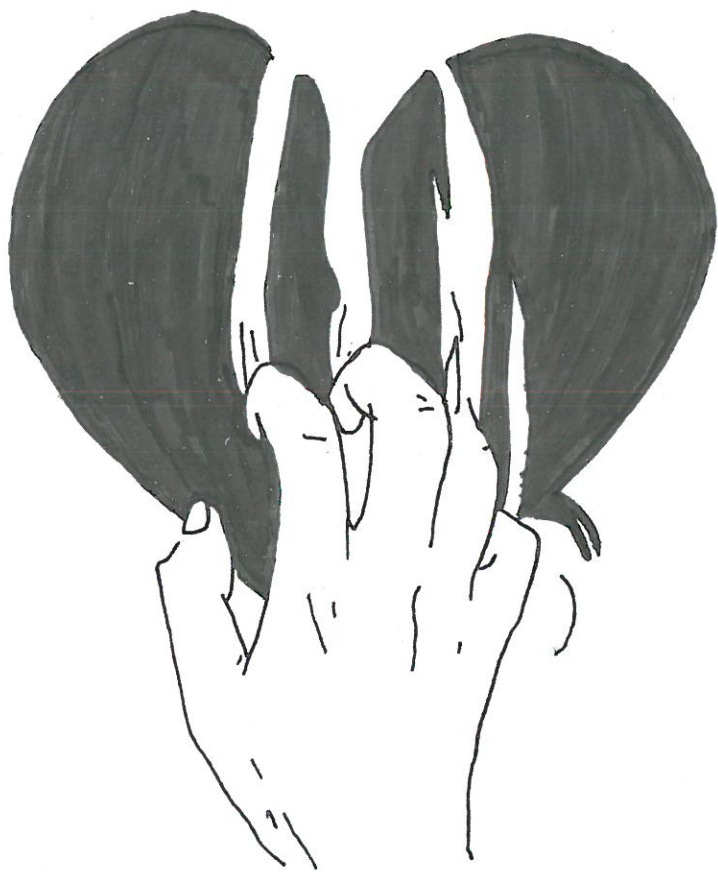
Hora en la que los ojos se cierran, 30 minutos exactos, cayendo baba. Después de haber ingerido por 3^{ra} vez en el día.

Mientras yo y mi cabeza hacemos platos que siempre quedan en la repisa.

Lloramos y peleamos juntos. Las dos conocedoras de que está noche subiremos al podio.

Cada noche los ruidos de mi estomago no me dejan dormir. Estos me transportan a un mundo en el que, pasar las yemas de mis dedos por mi cuerpo y notar como los huesos de mis caderas llevan al límite a la piel que los rodea

Me hace curas en el lagrimal de mi ojo. Entiendo
que mis lágrimas dañen la piel que los
protege.

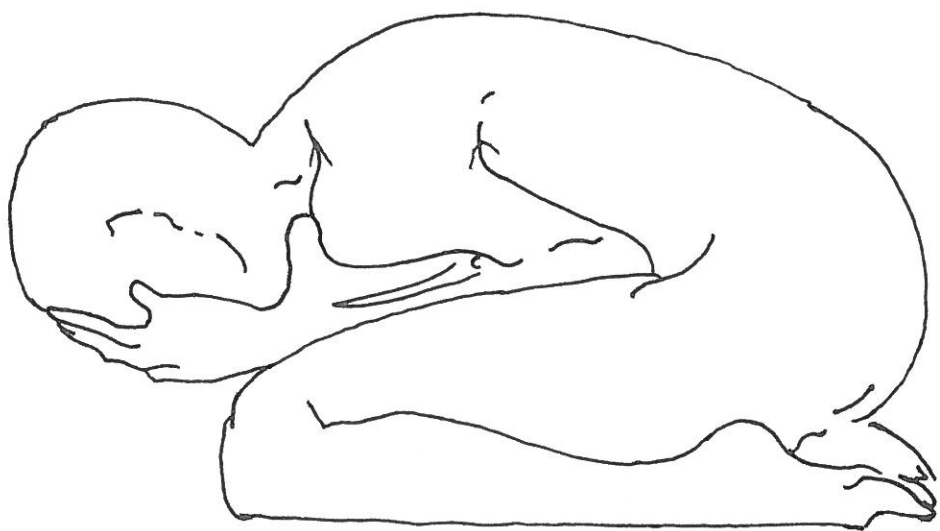


4 de diciembre

El caos que se ve, no es más que la putomanía que tiene mi mente de jugarme malos pasados.

No creas que mi llanto se debe al hambre que no sauro. De verás ese hambre no se distingue con la hinchada que me siento al ingerir.

MI peso está 30 digitos por debajo de lo que estaba cuando esta tortura empezó. Y mi mente me agradece haberlo conseguido. Pero cuanto menos marco el peso, menos sacuada se siente mi mente. Es una adicción: es la causa de mi muerte.



4 de enero

Hubo un día que mi vida dio un giro de 360° .
El día en el que la guerra había empezado.

El reloj marca las 16:00h.

Levanto una de mis piernas y a su vez la otra.
Cuando voy a levantar mi torso, sin que el colchón
vuelva a su estado unical. Carga sobre él, mis
ojos se nublan, mi cabeza choca contra
la esquina de mi cabeza... mi cuerpo y
mi alma dejaron de estar vigentes.

La sangre de mi cabeza bajaba a través de mi
cara, rotando cada una de mis imperfecciones

Mis labios habían perdido su color y mi cuerpo
no tenía energía suficiente como para hacer
frente a lo que se le venía. Se agarraba
al colchón, con la esperanza de que todo

fuera una de esas pesadillas provocadas por el hambre.

2 horas después paseaban con relouidad mi cuerpo moribundo en una de esas camullas, vestida con una sola prenda. Que tapaba todo lo que queda debajo de la cintura. Rodeádo de personas y llena de cables.

Cuando la sustancia ingerido por vena llegó a cada una de las partes culpables de mi inconuenca. Mis ojos fueron abriendo sus alas, hasta permitirme fijar mi atención en un sollozo reconouble por mis oídos.

Rodeádo de dolor mire hacia el final de aquella sala. Y para mi sorpresa vi a mi madre.

como si cada una de las piezas que la componen estuvieran repartidas en cada esquina de aquella habitación.

El cuerpo de mi madre era un puzzle deshecho. Puzzle que todo aficionado compraría.

Desde ese día intento juntar todas las piezas de su puzzle.

Esto es la razón de la descomposición de mi ser.

Este día fue el quebramiento de mis partes, aquellas a las que me refero como obstruidas.

Un 3 en mi labio inferior, ya que lo comido si fuera ingerido, lo rotaría.

Una de esas en mi estomago, por el miedo al desanchamiento.

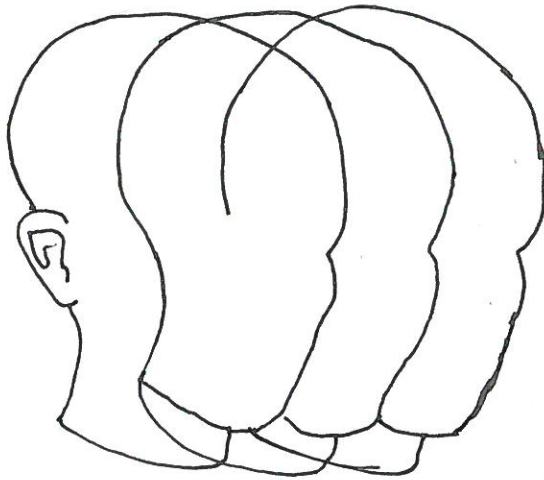
Y el último en mi muñeca, por intentar evitar el dolor de formas más dolorosas.

4 de febrero

Después de contarte como he sobrellevado la adicción al no ingerir.

Admito que salir de ahí, es más difícil que salir de las drogas.

Sientes bajo piel el dolor más inhumano, subirte al peso a sabiendas de que es tu nicotina.



Después de tanto tiempo vuelvo a saber cuando mi vacío se debe a estar hambriento.

Levantarme de cualquier superficie ya no es un reto. Mis ojos han dejado de reflejarse en la lluvia que ellos mismos brotaban.

He dejado de matar a mamá. Poco a poco su puzzle se va completando.

No recuerdo ni el día ni el motivo de mi recuperación.

La que sí recuerdo es como el vello de la piel de mamá se erizaba al verme trastocar.

Como hacía platos interminables con la intención de que comiera dos cucharadas.

No he conseguido mi felicidad al 100%. Tengo pequeñas obsesiones respecto a cosas absurdas, pero siento que el peligro se mantiene al margen.

4 de marzo

Cuando hablo de recuperación, hablo de una recuperación total.

Cuando al principio hablaba de lo latente, afirmaba que su intensidad subió únicamente por perturbarme.

Pues ahora afirmo que su intensidad tiene nombre y apellidos.

Es muy raro sentir de nuevo.

Las nubes son mi nueva residencia.

He perdido la práctica que tenía.

Mis ojos color azul... tienen una venda, espero que no carga de golpe. Espero que lo haga con cautela.

En este momento mi caratónra gateando, to davío no sabe mantenerse sobre sus pies.

Y por la intensidad que él provoca, este quiere andar.

Espero que sepa sujetarme de cada uno de mis manos.

Mil cristales rotos ha tenido que recoger de cada una de las partes más oscuras hayadas en mí.

Al introducirse ha tenido que soportar profundos túneles.

La mitad de sus ojos se veía hundida en place y la otra mitad invadida por miedo.

Yo sentía como si de mi primera vez se tratós Palpaba mi cuerpo, dejando cada parte errada.

Cuando cada movimiento iba al ritmo de nuestros latidos. Él colocaba sus manos bajo mi cabeza y me alzaba hasta dejar mis labios a la altura de los suyos.

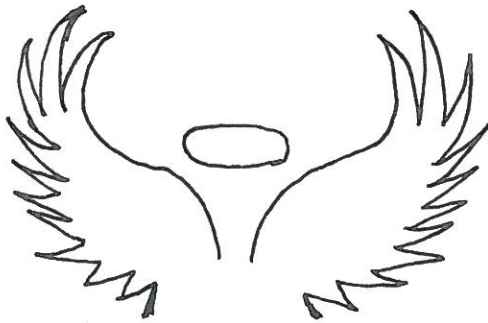
Me hacía salir de mi órbita.

4 de abril

- ¿Nico quemamos mi diablo juntos?

- ¿De verdad quieres hacerlo?

(se quita el cigarro de la boca y lo acerca a una de las páginas).



...

